

## SUEÑOS

# Sueños

Soñé que era invisible. El psiquiatra me pidió más detalles. No se los puede dar ya que en mi largo sueño nunca más puede volver a verme.

Me inquietó la frase: Dios sí existe, los que no existimos somos nosotros. Tardé mucho tiempo en poder dormir ese día, soñé que sí existía y por lo tanto yo mismo era Dios.

Esta noche el sueño me deparó la más terrible experiencia que puede soportar un ser humano. Viví en segundos o en horas, no lo sé, mi presente, el pasado y el porvenir y junto con el mío el de toda la humanidad. Cuando desperté corrí al espejo y vi con sorpresa que aún era yo mismo.

Me tocó contemplar un atroz accidente en que una mujer y su pequeño hijo murieron y otro quedó prensado entre los hierros de la carrocería. Huí espantado y con fuertes deseos de vomitar. Esa imagen no se despegó ni un minuto durante todo el día de mi mente. Nunca más podría ser feliz. Esa noche me soñé, después de horas de lucha para poder dormir, en una travesía por el Mediterráneo, noche de gala, concurso de baile. Gané con la Macarena una botella de champán. Mi compañera de baile era la mujer atropellada.

## SUEÑOS

Lo verdaderamente terrible de los sueños es que uno no puede dirigirlos como al pensamiento o a la acción. Son autónomos y según sea su humor particular, nos producirá una angustiada pesadilla o nos deleitará con un romance. Hoy me propuse soñar mi muerte. ¡Lo conseguí! Los primeros rayos del sol iluminaron mi cadáver.

**TOMÁS URTUSÁSTEGUI**

**1998**